

Declaración de Energía Renovable: Impulsando Ciudades Verdes y Justas

Como alcaldes, sabemos que la energía permite que nuestras ciudades prosperen. Las ciudades consumen más de dos tercios de la energía mundial[1] –para proporcionar energía a los servicios esenciales, los empleos y las actividades culturales, para cocinar, para calefaccionar y refrigerar nuestros edificios, para iluminar nuestras calles y para proporcionar energía al transporte y la industria. La energía nos permite conectarnos, mantenernos a salvo, trabajar, jugar y crear.

Pero esto tiene un costo: la energía aún se produce mayormente a partir de combustibles fósiles y es la principal fuente de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) del mundo. La electricidad y el calor son los responsables de la mayor parte de las emisiones del sector energético, y la mitad proviene del consumo energético en edificios.[2] Aumentar la capacidad de generación de los combustibles fósiles haría que el mundo continuara inevitablemente en una trayectoria de altos niveles de carbono y convertiría esos proyectos de petróleo, gas y carbón en activos bloqueados, mientras se destruye nuestra biodiversidad local y se envenena el aire que respiramos en las ciudades. Solo en 2018, la contaminación del aire provocada por combustibles fósiles fue responsable de 8,7 millones de muertes prematuras en todo el mundo.[3]

Aún queda un largo camino por recorrer para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7: la energía sostenible, confiable, suficiente y asequible continúa fuera del alcance de muchos de los residentes más vulnerables de nuestras ciudades. Casi 800 millones de personas siguen sin tener acceso a la electricidad; casi 700 millones de personas en zonas urbanas están en alto riesgo de salud, seguridad y nutrición por la falta de refrigeración[4]; más de mil millones de personas viven en barrios marginales y asentamientos urbanos informales sin acceso a los servicios básicos, incluida la energía; y 2,8 mil millones de personas no pueden cocinar en forma segura o con combustibles limpios.[5] Incluso en las ciudades que cuentan con un amplio acceso a la electricidad, aún hay residentes afectados por la pobreza energética.

La pandemia del COVID-19 ha expuesto la vulnerabilidad de nuestras sociedades, nuestras economías y nuestros ecosistemas. Pero nos ha dado, también una oportunidad sin precedentes de hacer las cosas de otra manera. Sabemos que para impulsar comunidades sostenibles, equitativas y vibrantes y lograr una transición justa que no deje a nadie atrás, necesitamos adoptar un nuevo sistema energético, uno que cree buenos empleos locales, mejore nuestra salud y desarrolle resiliencia.

La energía renovable es uno de los factores clave que nos permitirá llevar a cabo nuestros planes de acción climática compatibles con el Acuerdo de París. Apartarse de los combustibles fósiles y comenzar a usar energía renovable para descarbonizar la electricidad que se consume en nuestras ciudades y nuestras necesidades de calefacción, refrigeración y cocina en nuestros edificios reducirá enormemente las emisiones urbanas de GEI y la contaminación del aire. Las tecnologías de energía renovable son versátiles y pueden implementarse a nivel local, lo que genera resiliencia ayudando a nuestras ciudades a adaptarse y mitigar los eventos climáticos extremos, que serán cada vez más frecuentes debido al cambio climático. Las soluciones de energía renovable descentralizadas, como los proyectos comunitarios de energía renovable, sistemas solares en terrazas, almacenamiento en baterías o mini redes, pueden aumentar el acceso a la energía y permitir a las comunidades tener una mayor participación en la transición energética.

Una transición justa a la energía renovable tiene, además, otros beneficios sociales y económicos para nuestras comunidades. Las tecnologías de energía renovable son ahora más económicas que los combustibles fósiles en muchas partes del mundo gracias a las reducciones masivas de costos.[6] Generan 7,5 empleos equivalentes a tiempo completo por cada millón de dólares americanos de inversión[7] (casi el triple que las tecnologías de combustibles fósiles) y cada dólar invertido tendría un retorno de 3 a 8 dólares en términos de reducción de

---

[1] IRENA (2016), Energía Renovable en las Ciudades
[2] WRI (Instituto de Recursos Mundiales) (2020), Cuatro gráficos explican las emisiones de gases de efecto invernadero por país y por sector
[3] Vohra, K. et. al (2021), Mortalidad mundial por contaminación por partículas finas generada por la quema de combustibles fósiles: Resultados de GEOS-Chem, Investigación Ambiental, 195
[4] Sustainable Energy for All (SEforAll) (2020), Perspectivas Escalofriantes 2020: Seguimiento de la refrigeración sostenible para todos
[5] ONU (2020), El Informe sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible
[6] IRENA (2019), Costos de Generación de Energía Renovable en 2019
[7] Garrett-Peltier, H. (2017) Verde versus tradicional: Comparación de los impactos para el empleo de la eficiencia energética, la energía renovable y los combustibles fósiles usando un modelo de insumo-producto. Economic Modelling, 61: 439–447



costos ambientales y de salud.[8] Priorizar las inversiones en energía renovable en paquetes de estímulo implementados en todo el mundo puede posibilitar una recuperación sostenible de la crisis causada por la pandemia de COVID-19 de forma equitativa, puede además contribuir a una transición justa. Se calcula que para el año 2030, se crearían 5,5 millones de empleos si se alcanzara el nivel de inversión necesario para una transición energética basada en recursos renovables en la fase de recuperación y de allí en adelante.[9]

Como alcaldes, sabemos que debemos tomar medidas transformadoras para apartarnos de los sistemas energéticos tradicionales y basados en combustibles fósiles y para acelerar la implementación de tecnologías de energía renovable que han demostrado que funcionan bien y son rentables. Las ciudades pueden generar un cambio aprovechando su demanda y predicando con el ejemplo para las operaciones municipales. Las ciudades pueden incentivar la generación de energía renovable, agregar la demanda local, apoyar los proyectos comunitarios de energía para involucrar a los residentes de la ciudad en la transición energética y permitir la innovación y la digitalización. Pueden ejercer presiones –y colaborar– con gobiernos estatales y nacionales, actores regionales clave, reguladores, socios del sector privado y empresas de servicios públicos, a fin de priorizar la energía renovable.

Nuestro compromiso
Para cumplir con el objetivo del Acuerdo de París y construir el mundo visualizado por el Green New Deal Mundial[10], nosotros, como alcaldes de algunas de las ciudades más grandes e influyentes del mundo, prometemos impulsar una recuperación verde y justa de la pandemia de COVID-19 con energía renovable y tomar todas las medidas posibles para acelerar la descarbonización total de la electricidad, la calefacción, la refrigeración y la cocción, así como la eliminación gradual de los combustibles fósiles.

Para cumplir con este compromiso, haremos lo siguiente:

- Adoptar uno de los siguientes caminos, en línea con nuestros objetivos, nuestras prioridades y nuestro contexto.
- Predicar con el ejemplo, ya sea reemplazando el consumo eléctrico municipal con energía 100% renovable para 2025 o implementando sistemas de energía renovable en todos los activos municipales viables para 2030.

Caminos:

- ***Acelerar la transición a la energía renovable*:** Usar electricidad 100% renovable en toda la ciudad para 2035 y energía totalmente descarbonizada para cocinar y para calefaccionar y refrigerar edificios en la ciudad, a más tardar, en 2050.
- ***Permitir el acceso a la energía con recursos renovables:*** Lograr el acceso universal a electricidad confiable, sostenible y asequible y a tecnologías y combustibles limpios para cocinar[11] para 2030, así como usar electricidad 100% renovable en toda la ciudad para 2050.
- ***Maximizar la energía renovable a nivel local:*** Implementar sistemas de energía limpia para electricidad, calefacción, refrigeración y cocción, a fin de lograr el 50 % del potencial viable evaluado en la ciudad para 2030 y el 100 % para 2050.

A fin de alcanzar los objetivos con los que nos comprometimos, haremos lo siguiente:

- Adoptar (en caso de que aún no se haya implementado) una hoja de ruta y estrategia claras para alcanzar los objetivos de nuestro camino en el término de dos años de la firma. A los fines del camino para maximizar la energía renovable a nivel local, también desarrollaremos una evaluación del potencial viable para implementar sistemas de energía renovable y descarbonizada en todos los edificios y lugares de interés de la ciudad en el término de dos años de la firma.
- Asegurar que esta estrategia siga el principio de 'primero la eficiencia energética' siempre que sea rentable y tomar todas las medidas necesarias para aumentar la eficiencia y la electrificación de los sectores de uso final.
- Priorizar y obtener inversiones para acciones que beneficien a grupos marginados y de bajos ingresos, como proyectos de energía comunitarios, y que fortalezcan la diversidad y la inclusión en el sector

[8] IRENA (2020), Perspectivas Mundiales para los Recursos Renovables: Transformación Energética 2050
[9] IRENA (2020), Movilización del capital institucional para la energía renovable
[10] C40, El Green New Deal Mundial
[11] Las combinaciones combustible-tecnología que cumplen con las directrices de la OMS sobre la calidad del aire de interiores se consideran limpias para cocinar.



energético, como iniciativas para capacitar a los trabajadores involucrados en la transición de la industria de combustibles fósiles al sector de la energía renovable.

- Defender y abogar públicamente por la meta de lograr sistemas de energía 100 % descarbonizada y eliminar gradualmente los combustibles fósiles a nivel municipal, estatal, regional, nacional y mundial, en colaboración con otras ciudades e involucrando a las partes interesadas relevantes.
- Implementar políticas, programas y proyectos ambiciosos e interactuar con el sector privado para acelerar la implementación de la energía renovable en los sectores residencial, comercial e industrial, mientras se estimula el empleo y los mercados locales.
- Reportar públicamente, todos los años, los avances realizados para alcanzar nuestros objetivos.